

cado al Dios Titlacahua, ò Tezcatlipoca, sino de otra manera, la qual es: Bailaba en las danças comunes (como se ha dicho) y despues de aver dançado, se ofrecia à la muerte el, de su voluntad, sin obligarle nadie à ella, y esto à la hora que queria, tarde, ò temprano, conforme le parecia, ò se le antojaba; y muchos no tardaban mucho en ofrecerle, y ponerle en las manos de aquellos infernales carniceros, pateciendoles, que lo mas que tardaban, perdian de gloria, y bienaventurança en la otra Vida; porque tanto como esto, los tenia engañados el Demonio, en esto de estimacion, y fama. Luego que se presentaba para el Sacrificio, le tomaban en los braços, los Ministros diputados para ello, en los quales le sustentaban sin llegar à la piedra ordinaria, ni à otra cosa alguna, y le partian el pecho, y sacaban el coraçon, y cortaban la cabeça, y con mucha reverencia la ensartaban en el palo, ò percha, donde yà avian puesto la del Cautivo sacrificado, y muerto à honra de Tezcatlipoca.

A esta Fiesta llamaban los Indios, la Fiesta de el Incienso de Huitzilopuchtlí; porque en ella, no solo incensaban todos los Sacerdotes, y Satrapas de el Templo, y todos los Señores, y Gente principal de el Pueblo; pero tambien toda la comun, y plebea, así en el Templo, como en sus Casas, ò en qualquier lugar, que se hallaban. El Incienso no era del ordinario, que llaman Copal blanco, ni de el Incienso comun que vsaban, que lo ai en esta Tierra, mucho, y mui bueno, sino de vna Goma, ò Betun negro, à manera de Pez, el qual licor se engendra en la Mar, y sus Aguas, y olas, lo hechan en algunas partes à sus riberas, y orillas, y le llaman Chapopotli, el qual hecha de sí mal olor, para quien no le acostumbra à oler, y es intenso, y fuerte. Con este hediondo Incienso se incensaban, de cuyo olor se puede inferir su falsá, y fingida Deidad. Morian este Dia muchos Cautivos, por honra, y servicio de este fucio Dios Huitzilopuchtlí. Luego por la mañana, y tras de este Sacrificio comenzaban los Sacerdotes su Baile, que llamaban Atepocaxixilihua, y les duraba por todo el Dia, haciendo suspensiones, y pausas, para los Inciensos, y sahume-

rios, con que incensaban. No es de poca consideracion advertir, que este mismo Dia los Sacerdotes saaban à todos los Niños, y Niñas, en los pechos, y estomagos, y à otros, en las muñecas, y molledos de los braços, como hechandoles el ierro, y señal de el Demonio, à cuyo servicio se les ofrecian, para que fuesen conocidos por suyos; así como Dios manda, que los de su rebaño los vnjan en los pechos, con olio santo, y en las frentes, con la Cruz benditissima, de su Pasion, y Muerte; que con esto acostumbra Dios señalar à los suyos, como en otro tiempo con la Circuncision, à los de su Antiguo Pueblo, y en este, con la Cruz, y Crisma Santa. Por lo qual dijo San Juan à los Percursores, y Matadores, que se detuviesen en hacer la matança, hasta que fuesen señalados los del Pueblo de Dios, y sus Siervos, en las frentes: que este es como à manera de ierro, con que señala à los suyos, como hacen los Señores de Ganado, almagrando sus Ganados con ierro, y señal particular.

CAPITULO XVII. De la Fiesta, que hacian en el Sexto Mes, llamado Etzalqualiztli à los Dioses Tlaloques, Abogados de la pluvia, y Agua.



Ste Sexto Mes Mexicano, llamado Etzalqualiztli, que quiere decir: Cierta genero de puchas, ò poleadas delicadas, que ellos comian, caia su primer

Dia à los quince de nuestro Maio; en el qual hacian Fiesta à los Dioses pluviales, llamados Tlaloques, que era yà esta la tercera vez, que se la celebraban; y la raxon porque en este Mes bolvian à hacer memoria de ellos, era, porque como los Panes iban algo crecidos, y en algunas partes espigados, pedian con este Sacrificio su crecimiento, conservacion, y logro; por quanto como vimos en el Mes pasado) este de Maio suele ser algo falso de Aguas (y mucho) y les es de grande daño à los Maices, por lo qual pedian à estos Demonios Tlaloques, no les faltasen, con

Apocalipfi. cap. 4.

Aguas, porque el Año no fuese esteril. Esta era la tercera Fiesta, que hacian en orden de este fin, para la qual ordenaban muchas ceremonias. La primera de las quales era enramar su Altar, y Templo, en especial en esta Ciudad de Mexico, y para esto iban los Satrapas, y Sacerdotes de estos Dioses à Citlaltepec, Pueblo situado pocas leguas de esta dicha Ciudad, à la parte de el Norte, por Juncia à vna Laguna, que tiene, donde se hace mui hermosa, y crecida, de donde la cortaban, y traian. En esta jornada vsaban de esta libertad: si encontraban, con algun caminante le saqueaban, y quitaban quanto llevaba, hasta dejarle en cueros, y desnudo, à lo qual no avia de hacer resistencia el misero paciente. Y no solo se estendia esta licencia para con los plebeios, y gente comun, ò particular; pero aunque fuesen tributos de el Rei, y cosas para su Casa, las tomaban sin resistencia de los que las llevaban. Y si por ventura alguno se defendia, ò no ofrecia graciosamente lo que querian quitarle, le maltrataban, y tanto, que, ò los mataban, ò los dejaban por muertos, y no por esto eran castigados estos Ministros infernales, guardandoles siempre respeto, por ser Sacerdotes de estos Dioses, à quien tanto ellos estimaban, por raxon de las lluvias, y Aguas. De donde se me ofrece considerar, que siendo estos Ministros mas salteadores, que Hombres pios, aun no eran reprehendidos, en estos agravios, por ser Sacerdotes de estos falsos Dioses, antes eran reverenciados por el nombre de Sacerdotes que tenian: quanto con mas raxon lo deben de ser los que lo son de Dios Verdadero, yà que no por ellos, à lo menos, porque son Ministros suyos, y de su Altar, y Mesa, ocupandose en sus loores, y alabanças, y en las cosas de piedad tocantes à su officio? Por esta causa eran tan temidos de todos, que este dicho Dia ninguno, de ninguna calidad, que fuese, se atrevia à pasar, por aquel camino, y huian de ellos, como de Gente enemiga. Traida la Juncia, enramaban el Templo, y lugares sagrados, con muchas ceremonias, y preparaciones, las quales avian comenzado quatro Dias antes.

Tomó II.

Llegada la Fiesta de Etzalqualiztli, hacian todos este genero de puchas, ò poleadas, llamadas Etzalli, de las quales comian aquel Dia todos en sus Casas, y comidaban, con ellas, à todos los que los visitaban, haciendo en esta Fiesta grandisimos regocijos, y locuras. Pintaban muchos papeles, y llevabanlos al Templo, y con cierta Goma, llamada Ulli, que es betun mui correoso, y salrador, los vnaban, y ofrecian à los Idolos, y muchos de ellos vnaban las mexillas de su Dios, con ellas. En este mismo Mes, y Fiesta mataban muchos Cautivos, y Esclavos, compuestos con los ornamentos, y atavios de estos Dioses, como acostumbraban en las Festividades de los demás Dioses, por cuya honra los mataban, y sacrificaban en su mismo Altar, y Cu. Hacian este Dia otro Sacrificio perverso, y malo, que era, de dos criaturas tiernas, Niño, y Niña, los quales metian en vna Canoa, ò Barquilla, y llevabanlos al medio de esta Laguna, donde està el remolino, y sumidero del Agua, y alli los sumian con la Barca, y hechaban con ellos los coraçones de todos los sacrificados, pareciendoles este Sacrificio mui favorable à su intento, y grato à sus fingidos, y falsos Dioses.

Una ceremonia vsaban los Romanos por estos dias de Maio, la qual era hechar en las Aguas del Rio Tiber todas las Estatuas de Junco, que llamaban Argeas, segun lo dice Plutarco, en sus Problemas; y no con que intento, vsaban de esta ceremonia, si yà no es, que era à fin de pedir Aguas, remojando en ellas al Dios, à quien las pedian, y no contento el Demonio, con aquella ceremonia antigua, la trocò en estas Gentes, por este Sacrificio.

En esta misma Festividad castigaban à los Ministros de estos Idolos, que por el discurso de el Año avian cometido alguna culpa, en sus officios, siendo negligentes en ellos. Este castigo, era llevarlos à la plaça, y ribera de la Laguna; y como quando estropean à vno en la Mar, aunque no levantandole en alto, casi le ahogaban con el Agua, y los dejaban alli como muertos, y se iban. Venian entonces sus deudos, y parientes, y llevabanlos à sus Casas,

Plutarco. Problem.

y curabanlos: y con esto acababa este dia, y fiesta diabolica.

CAPIT. XVIII. Del Septimo Mes, llamado Tecuhuilhuitontli, en el qual hacian Fiesta a la Diosa de la Sal, Huixtocihuatl.



L primer Dia de este Septimo Mes Mexicano, caia a los quatro de Junio (que es el texto de la cuenta de nuestro Año) el qual llamaban Tecuhuilhuitontli, y en el hacian Fiesta, a vna Diosa salinera, que tenia por nombre Huixtocihuatl. Era esta Diosa muy celebrada de la Gente de esta Laguna, y sus riberas, por raxon de ser todos casi salineros, y tenerla por Abogada. Entre muchas ceremonias, e invenciones, que hacian en esta Fiesta, era vna, que la Vigilia se juntaban todas las Mugerres viejas, y moças, y bailaban en corro muy concertado, ayudas de vnas cuerdas de muchas, y varias flores, que llaman Xuchimecatl, y en sus cabeças llevaban puestas guirnaldas de Ajenjos de esta Tierra, que se llaman Iztauhyatl, con las quales iban muy olorosas, y floridas. En esta dança, y baile guaban, y regian el canto, dos Hombres viejos, y venerables. En medio de este corro llevaban vna Muger, que representaba la imagen de esta Diosa, vestida, y compuesta con sus ornamentos, e insignias, y dançaba juntamente, con ellas, hasta que llegaba la hora de su Sacrificio, y muerte, la qual moria en honra de esta diabolica Diosa salinera. Toda la noche de esta Vigilia, hasta que llegaba el Dia, velaban todas estas Mugerres, en el Templo, con esta Muger, que representaba a la Diosa, dançando, y cantando toda la noche. Venida la mañana, se adereçaban, y vestian todos los Satrapas, Ministros, y Sacerdotes del dicho Templo, y hacian vn Areito, y Baile muy solemne, llevando en las manos vnas Rolas amarillas, y muy grandes, que llaman Cempoahualxuchitl. En el discurso de este Baile, que duraba, por todo el Dia, lleva-

ban muchos Cautivos al Cu, y Altar del Dios Tlaloc, donde los iban sacrificando, por sus intervalos. Y quando el Dia se iba acabando, sacrificaban esta Muger, imagen de esta Diosa; y luego hacian vn grande, y general Combite, donde todos comian, y bebian hasta caer, con que se acababa esta Fiesta.

El ultimo de este Mes Mexicano, viene a caer a los veinte y quatro de nuestro Junio, en el qual dia celebra la Santa Iglesia Romana, la Natividad de el Glorioso Precursor de Christo, San Juan Bautista; en cuya solemnidad, no sera necesario decir los regocijos, que por todo el Mundo se hacen esta Noche, y Dia, así entre Fieles, como Infieles, entrando los Templos, y Casas, vnos con Juncia, otros con Arrayhan, y coronandose con Flores, y Guirnaldas, haciendo infinitas fiestas, y regocijos. Solo lo que quiero notar, es, que no se olvido el Demonio, con esta su Gente Indiana, de esta Fiesta; y así quiso, que por este mismo tiempo huviese danças, guirnaldas, y coronas noche, y dia en su servicio.

A los diez y siete de este mes de Junio, que es a los catorce del Mes Indiano, tienen los Judios vn ayuno, segun su Calendario (como lo nota Genebrardo en el suyo) el qual hacen, en memoria de quando Moisen, bajando del Monte, con las Tablas de la Lei, para su Pueblo, las quebró; porque avia idolatrado, y porque tambien en otro Tiempo, despues saltó el continuo, y cotidiano Sacrificio; y porque Epistemon abrasó, y quemó la Lei, colocando, y constituyendo vn Idolo en el Templo, profanando con esta imagen del Demonio el lugar sagrado, y Casa estimada de Dios: no es mal ayuno este, si se acostumbro, quando la dicha Lei Antigua valia, y el Templo no era de Dios repudiado; porque era en orden de sentir el defacato de los Hombres, y el agravio, y ofensa, que hacian a Dios, no cesando el Demonio, en ningun tiempo de contradecir las cosas de su servicio; aunque con permission, y juicio Divino, que le da esta licencia, y mano, y era raxon que se sintiera (y mucho) que quando Dios está cuidando del bien de su Pueblo, le está menospreciando, y ofendiendo; y po-

Genebr. in Calend.

Exod. 32

niendo en su silla, y trono la imagen del Demonio, que como indigno de semejante lugar, y digno de las penas, y tormentos eternos, está padeciendo en ellos, para siempre; pero siendo despues acá, que la Lei Vieja no vale, y por escritura publica fue rubricada, con la Sangre de Jesu-Christo, derramada de su Sacratissimo Cuerpo, en el Ara de la Cruz, y está cancelada aquella, que entonces obligaba a los de su Pueblo, no solo no es bueno, pero aun es malo, en quanto es en orden de la observacion, y guarda de la dicha Lei, la qual, por mandamiento expreso; les es prohibida, y vedada. Pero dejada esta controversia a parte, lo que quiero notar es, que el Demonio hizo entonces con sus Ministros, profanar el Templo Santo de Dios, y con estos miserables Indios, que ordenasen Fiestas nuevas, para vna fingida Diosa, que le representa, con titulo, y nombre de Diosa de la Sal; como si para el uso, o invencion de semejante comida, tuvieramos necesidad de Dios nuevo, que nos la criase, siendo vno solo el Criador, y Hacedor de todas las cosas; y algun Hombre particular, el que atino a su beneficio, por merced particular de el Cielo, como en todas las demás cosas naturales, los ha avido, y ai, por la Misericordia, y Clemencia de Dios, y para el comun, y mejor uso de la Vida (como veremos en otra parte.) De manera, que esta falsa Diosa era festejada en este Mes de todos, y muy en particular de los Salineros, como Abogada, y Patrona de su invencion, y arte.



CAPIT. XIX. Del Octavo Mes de estos Indios Nabuas, llamado Hueytecuhuilhuitl, y de la Fiesta, que hacian en el, a la Diosa Xilonen; Abogada de los Xilotes, llamada de los Antiguos Gentiles, Ceres.



L Octavo Mes Indiano, llamado Hueytecuhuilhuitl, que quiere decir: La gran Fiesta de los Caciques, y Señores, entraba con su primer Dia a los veinte y cinco de Junio, y corria su cuenta hasta los catorce de Julio; en el qual hacian Fiesta a vna Diosa, llamada Xilonen, tomada la denominacion de los Xilotes, que es quando el Maiz está en la maçorca, aun en leche, o que comienza a granar, la qual Diosa tenían por Abogada de los Panes, que segun esto es la Antigua Ceres (como en el Libro de los Dioses diximos) nombrandola allí con nombre de Cinteutl, y Chicomecohuatl; porque conforme eran los tiempo, y ocasiones, la variaban el Nombre, como los Antiguos a Ceres, segun San Isidoro; y lo veremos, tratando de ella. En esta Fiesta, vtaban de muchas ceremonias, sin otras de las que ya hemos referido, y por esto las paso, solo diré la mas particular, en orden de la qual esta Fiesta fue introducida, e inventada de los Antiguos. Lo primero era, juntarse en el Cu, y Templo de esta dicha Diosa muchos Hombres, y Mugerres, los quales juntos bailaban, tañian, y cantaban por tiempo de ocho dias continuos, todos muy bien vestidos, y araviados, con ricas vestiduras, y Joias, las Mugerres traian el cabello suelto, y tendido, por los hombros, y espaldas, y así bailaban, en compañía de los Hombres. La raxon de esto era, porque la maçorca de el Maiz, luego que se forma entre las hojas, que la cubren (que son muchas, a manera de camisa) cria vnas hebras muy delgadas, en cada grano vna, las quales brotan, y salen por lo

Sup. lib. 6. cap. 252

D. Isidor. Origen. libr. 8.

lo alto de ella; y se estendian por cima de las hojas, y mientras mas hebras, mas provecho, pues es señal de mas granos, por esto se descabelaban, y esparcian por los hombros, pechos, y espaldas los cabellos; como queriendo decir en esto, que así como el cabello era crecido, y largo, así lo fue el Maíz, en la maçorca, hasta llegar el colmo deseado, para que el Pueblo no padeciese necesidad, y hambre. En significacion de esto daban de comer à todos, así Hombres, como Mujeres, chicos, y grandes, ocho dias continuos, administrando estos manjares luego que amanecía, y dabanles à beber vna Maçamorra, y bebida, que llaman Chianpinolli, de la qual bebia cada vno quanto queria, y al medio dia juntaban toda la Gente, y puesta por orden, y en renglera sentados, ibanles poniendo delante las viandas, y Tamales (que son vnos bollos cocidos en olla, hechos de Maíz.) El que los llevaba dejaba tomar à cada vno lo que podia llevar con vna mano; pero si el que tomaba se descomedia, ò demafiaba, tomando dos veces, lo maltrataban, y quitandole lo que le avian dado, lo hechaban del combite, è ibase muerto de hambre, y maltratado.

Estas comidas, y combites hacian los Reies, y Señores, por alentar, y consolar à los pobres, por quanto por este Mes, y tiempo ai falta de mantenimientos, en especial si el Año antes, no ha sido abundante, porque ha faltado el bastimento pasado, y aun no està hecho el que esperan del Año presente; por esto llamaban este Mes Hueytecuilhuitl, Gran Fiesta de los Señores, porque en ella hacian vna obra de tanta largueça, y generosidad, abriendo sus troxes, y graneros, y dando con abundante mano de sus semillas, para el socorro de los pobres, y necesitados, sin reparar en si los Panes futuros llegarían à saçon, y colmo, y que es cordura guardar lo hecho, y granado, pues es mas seguro, que lo que està por hacer, por quanto està dispuesto al curso, y disposicion de los Tiempos, de los quales no sabemos lo por venir, y es prudencia guardar lo que està en Casa. De manera, que porque era

esta obra tan haçañosa, tomaba el Mes el Nombre de ella, y daban esta gloria à los Reies, y Señores, la qual la tenian mejor merecida por ella, que en los tiempos pasados, los que dieron nombre à Julio, y Agosto, y otros semejantes Meses, pues no pretendieron mas de dejar memoria de su Principado, y por ventura la tuvieron por adulacion vana, queriendo los inventores de estos nombres lisonjear al Principe (vicio detestable, y astucia humana) y no por ninguna obra buena, que en semejantes Meses obrasen, ni por caso alguno de Piedad, y Misericordia, que del dicho nombre al Pueblo, y Republica viniese, como vemos en este Mes Mexicano, que del focorro, que el Señor hacia à sus Vasallos tomaba el nombre; y aun tiene este hecho vna cosa de mas alabança en los Reies, y Señores Indios, que en los Cesares, y Augustos Antiguos, que los pasados, aun mostraron mas ambicion; por que dando nombre al Mes, le pusieron el proprio suio, no que fuese comun à todos sus pasados, ò venideros, sino particular à el, para que sola su memoria viviese, y se eternizase; pero estos Señores no quisieron darle ninguno particular, sino el comun, y generico, donde entraban todos, para que así como la obligacion era de todos, tambien todos llevasen la Gloria, y alabança de este hecho; y por esto fue llamado este Mes Hueytecuilhuitl, La Gran Fiesta de los Tecuhtles, y Señores, en la qual el Pueblo es en su necesidad, y hambre socorrido, y la Diosa Ceres, ò Xilonen honrada, y servida.

Despues de aver comido la Gente, que duraba por largas horas, se componian los Satrapas, y Ministros de este Templo para bailar, los quales salian al baile, con toda la demás Gente, y lo comenzaban à puesta de Sol, y le acababan à mas de las nueve de la noche. Avia à la redonda muchas lumbres, à manera de hechas de cera, hechas de Tea, que llaman Ocotl, y muchos braferos, y hogueras, que ardian en el patio, que daban tanta claridad, que parecia, no de noche, sino quando el Sol està mas claro, en medio del Dia. En este baile andaban todos trabados

de

de las manos, ò abraçados, el brazo del vno, aido al cuerpo, de el otro, y de esta manera seguian, así Hombres, como Mujeres. Con estos andaba la Muger, que representaba à esta Diosa Xilonen; y va dia antes que muriese, salian todas las que eran dedicadas al servicio de esta Diosa, y estaban en este Templo, que se llamaban Cihuatlacamazque, que es como decir Sacerdotisas, y bailaban, y cantaban juntamente con ella; cantando las alabanças, y obras haçañosas de esta Diosa, para animarla, à que muriese con animo, por ser digna de su muerte, à quien la ofrecia, que hasta en esto quiso vsurpar gloria el Demonio. De esta manera, cantando, y bailando, pasaban toda la noche en vela; la qual pasada, y venida la mañana, salian todos los Hombres Nobles, y Gente de Guerra, y comenzaban vn mui solemne baile, en el qual metian à esta muger triste, y desventurada (que no se qual estaria, segun es ya mucho el tiempo, y mas las horas, que avia bailado, y cansado su mal logrado cuerpo) acompañabanla algunas Doncellas, vestidas de su misma librea; guiaban los Hombres, y seguian las Mujeres. Llegada la hora, daban con ella en el tajon, y muriendo, se acababa la Fiesta, y el Dia, con ella.

CAPIT. XX. *Que trata de el nono Mes Mexicano, llamado Tlaxuchimaco, en el qual hacian Fiesta al Dios de la Guerra, llamado Huitzilopuchtli.*



Este Mes nono Indiano, llamado Tlaxuchimaco, que quiere decir: Quando son dadas, y repartidas Flores, era dedicado à su Gran Dios Huitzilopuchtli, en el qual le hacian la segunda Fiesta (de tres que tenia en el Año) y porque en la primera, que se celebraba en el quinto Mes, diximos mucho de las ceremonias con que era servido, y en la tercera,

que se trata en el Mes quinceno, llamado Panquetzalitzli, se trata de el, mui larga, y copiosamente, no dire en este, sino lo particular, con que le festejaban el Dia. La noche antes de esta Fiesta se ocupaban todos, así en las Casas de los Reies, y Señores, como de los particulares, y comunes, en matar Gallinas, y otras Aves caferas, que avian tenido en cebo, y en hacer Tamales de todo esto, y otros potajes, y guisados, à su modo, y vsança, para comer el Dia siguiente; en cuiu mañana entre dos luces se levantaban los Satrapas, y Sacerdotes de este Idolo, y componianlo con muchas Flores. Despues de compuesto adornaban las demás de los otros Dioses, que estaban en el Templo, con guirnaldas, sarrales, y collares de las mismas Flores, y ni mas, ni menos se adereçaban, y componian todos los Idolos, que estaban en los Calpules, y Hermitas. Esto mismo hacian todos los Principales, y Señores, y toda la Gente comun, y plebeia, con las Estatuas, y Simulacros, que tenían en sus casas. Acabada esta ceremonia, y composicion de Idolos, sacaban las viandas, que la noche antes avian prevenido, así en el Templo, como en las Casas particulares, y comian de ellas mui larga, y esplendidamente, y con todo gusto, y sabor; que como en otras muchas partes hemos dicho, todas las Vigilias de estas idolatricas Fiestas remataban, con grandes, y sumptuosos Combites.

Acabada, y repofada la comida, comenzaban su baile, no en la manera ordinaria, y vsada, en las otras Fiestas, sino de esta. Salian los Hombres Nobles, y muchas Mujeres Principales, y alianse de las manos los vnos, de los otros, mezclados Hombres, y Mujeres mui por orden, y luego se hechaban los brazos al cuello, y así abraçados, comenzaban à moverse mui palo à palo, al son, y compas del Instrumento, que les tañian, y cantaban, sin estar rebueltos, con ellos, como en los otros bailes, sino apartados los vnos de los otros, puestos los tañedores junto de vn Altar redondo, que llamaban Momoztli. Este Cantar, y Baile duraba hasta la noche, y no folo en el Templo, adonde se hacia mui